CEPAL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Oficina de Montevideo

LOS CAMBIOS RECIENTES EN EL MERCADO DE TRABAJO DEL URUGUAY

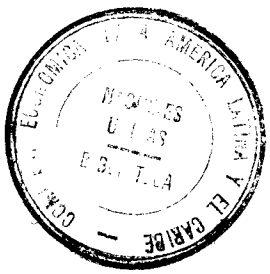
NACIONES UNIDAS

Distr.
RESTRINGIDA

LC/MVD/R.101

Mayo de 1993
ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L
Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Oficina de Montevideo



LOS CAMBIOS RECIENTES EN EL MERCADO DE TRABAJO DEL URUGUAY

9 - JUL 1993

Este documento fue preparado por Máximo Rossi y Carlos Mendive de CEPAL, Oficina de Montevideo.

INDICE

Página

SINTESIS Y CONCLUSIONES 5

I. INTRODUCCION 9

II. ESTRUCTURA Y EVOLUCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA 11

A. El nivel de participación: las tasas globales no se alteran 11
B. La estructura de la PEA por edad está cambiando lentamente 13
C. La participación de las mujeres según los años de educación 15
D. La segregación ocupacional de la mujer es mayor en el interior urbano que en la capital 18
E. Desciende la participación laboral de los jefes de hogar de mayor edad 23

III. EMPLEO 29

A. Estructura del empleo 29
B. Diferencias en los niveles educativos entre los asalariados públicos y privados 32
C. Pocas categorías socio-ocupacionales contienen a la mayor parte de las mujeres que trabajan en el sector público 35
D. Trabajo a tiempo completo y a tiempo parcial 38
E. Ingresos de las personas ocupadas 40

IV. DESEMPLEO 43

A. Tasa de desempleo según jefatura del hogar 46
B. Tasa de desempleo de acuerdo a la estructura socio-ocupacional 49
C. Otras características de la población activa desocupada 51

ANEXO ESTADISTICO 53

ANEXO METODOLOGICO 59

SINTESIS Y CONCLUSIONES

El presente trabajo analiza el comportamiento y características del mercado de trabajo del Uruguay Urbano en los últimos años, continuando la línea de los estudios que la Oficina CEPAL de Montevideo ha venido realizando al respecto.

En términos generales se han encontrado como características destacables con respecto a la oferta de trabajo en el período que se inicia en 1984: el crecimiento de la participación de la mujer y de los jóvenes, y un mayor aumento de los activos y ocupados en el Interior Urbano respecto a Montevideo. En los últimos semestres se observan algunos cambios con respecto a estos temas y nuevos comportamientos que llaman a la reflexión, en particular sobre la participación de las personas entre los 14 y 19 años y las mayores de 50 años.

Con a la actividad, se pueden resaltar como características principales:

1) La tasa de participación del primer semestre de 1992 a nivel global se mantiene en los mismos niveles que en los años anteriores.

2) Analizando la estructura de la tasa de actividad por tramo de edad, en el último período se produce una caída en el grupo más joven de trabajadores (14 a 19 años) y fundamentalmente en los mayores de 50 años.

Sobre este último fenómeno se pueden ensayar dos explicaciones: en primer lugar el crecimiento de las pasividades en términos reales, producido a partir de la reforma constitucional de 1989, determinó que muchas personas mayores de 50 años y que estaban en condiciones de jubilarse, cambiaran su decisión de continuar en actividad. En segundo lugar, detrás del fenómeno puede estar el crecimiento del ingreso real de los hogares, que refuerza el motivo mencionado anteriormente.

3) Existe una estabilización en la tasa de actividad femenina general tanto en Montevideo como en el Interior Urbano. Desde el segundo semestre de 1987 se encuentra en 47% en la capital y 40% en el Interior Urbano.

En lo referente a empleo se puede destacar que:

4) Durante el primer trimestre del año 1992 se produjo un descenso del número de ocupados en el total del país urbano con respecto al último trimestre de 1991, pasando de 1:128.169 a 1:097.475 personas. Esta caída se recuperó en parte en el segundo trimestre de 1992, dado que el total de ocupados alcanzó al final del semestre a 1:111.530 personas.

5) Estas variaciones en el empleo se dan con un patrón de cambio de inserción que se puede caracterizar de novedoso. En primer lugar, cae en Montevideo la proporción de mujeres que se ubican en las categorías socio-ocupacionales de

menores ingresos, en tanto en el Interior la característica es totalmente la opuesta: las mujeres se insertan en las ocupaciones de menores ingresos y fundamentalmente servicio doméstico. Esto se refleja que la segregación de la mano de obra femenina crezca en el Interior Urbano y se mantenga relativamente constante en Montevideo. En segundo lugar se produce un cambio significativo en la estructura del empleo, el asalariado público pierde participación relativa de manera continua desde 1984. En Montevideo pasa de constituir el 22.4% de los ocupados en 1984 al 18.6% en 1991 (25% a 21.8% en el Interior Urbano), constituyéndose en la contrapartida fundamental el crecimiento de la participación del asalariado del sector privado.

6) El sector público tiene en su conjunto mano de obra con mayor nivel de educación formal que el sector privado, lo que es relevante cuando se pretende lograr un descenso del peso del empleo del sector público en el total. La mano de obra que está inserta en dicho sector tiene niveles adecuados de educación formal como para participar en programas de reciclaje que le permitan reinsertarse en el sector privado. Es necesario destacar que el grueso de los funcionarios públicos tienen entre 25 y 49 años, por lo cual la edad tampoco sería un impedimento para participar en programas de capacitación y relocalización.

7) Tanto en Montevideo como en el Interior Urbano, un 87% de los hombres cumplen sus tareas laborales en un régimen de tiempo completo. Por su lado, la proporción de mujeres que se insertan en una ocupación a tiempo parcial es importante: en Montevideo un 32% de las mujeres ocupadas están en empleos con menos de 30 horas a la semana y en el Interior Urbano, un 35%. Se destaca que la inserción a tiempo parcial de la mujer es más común cuanto mayor nivel de educación haya alcanzado.

Respecto a los niveles de desempleo se puede señalar que:

8) La cantidad de personas de la población económicamente activa desocupadas hacia el final del primer semestre de 1992 son 104.174, de las cuales 57.164 corresponden a ofertantes de trabajo del sexo femenino, representando un 54,9% de la fuerza laboral que no encontraba trabajo.

El aumento de los desocupados hacia la mitad del primer semestre de 1992, se concentró de manera importante en Montevideo y especialmente en los activos del sexo femenino. El nivel de desocupación con que termina el primer semestre de 1992 es similar a los registrados en años anteriores.

9) El grupo de jefes de hogar que tiene grandes dificultades en encontrar un empleo está constituido fundamentalmente por los jefes de hogar de sexo femenino (el crecimiento de la tasa de desocupación en el último período es relevante).

10) Respecto a la evolución en la duración del desempleo se observa un cambio importante: tienen un mayor peso los desocupados con una duración del desempleo menor a los doce meses. Por ejemplo, en Montevideo, en el segundo semestre de 1989 los hombres que están desocupados por menos de doce meses representaban el 38%, en tanto que en el primer semestre de 1992 alcanzan al 54%. En el Interior Urbano los porcentajes respectivos son: 45% y 57% y el mismo resultado se encuentra si se analiza la situación de las mujeres.

I. INTRODUCCION

Este trabajo analiza el comportamiento y características del mercado de trabajo del Uruguay urbano en los últimos años, continuando y profundizando los estudios que la Oficina de CEPAL en Montevideo ha realizado al respecto [1]/.

Se considerarán por separado Montevideo y el Interior Urbano que son los dos ámbitos geográficos que cubre la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística (INE)[2]/, y que muestran en varios aspectos un comportamiento diferenciado. Por ejemplo, el crecimiento de la tasa de la participación femenina se da en principio en la Capital y posteriormente en el Interior Urbano del país aunque no alcanza los registros de Montevideo. Mientras primero se estabiliza el crecimiento en Montevideo, luego se da con rezago en el Interior Urbano. A lo largo del documento se analizan otros comportamientos diferenciados que apoyan el estudio separado.

Con el objetivo de establecer un marco de referencia global al trabajo, es importante realizar una serie de cuantificaciones sobre la población urbana del país, distinguiendo entre las dos zonas geográficas señaladas , la población en edad de trabajar y la que efectivamente se ofrece en el mercado de trabajo en los dos últimos años (Ver Cuadro No.1).

La población urbana del país en 1992 alcanza a 2:796.484, de los cuales el 49% está radicado en la capital del país. De este total, la población mayor de 13 años es de 2:126.930 de los cuáles se ofrecían en el mercado de trabajo 1:215.704 (correspondiendo el 52% a Montevideo).

---

[1]/ Véase "La situación del empleo en el Uruguay:1985'88". Rafael Diez de Medina. Instituto Nacional del Libro. CEPAL. Montevideo,1989.

"Características y evolución del mercado de trabajo del Uruguay". Máximo Rossi. LC/MVD/R.41.

"La evolución del empleo. ¿Quiénes son los ocupados y los desocupados en el Uruguay?". Máximo Rossi.LC/MVD/R.54.

[2]/ Ha sido posible disponer de la información de la Encuesta Continua de Hogares gracias a la colaboración del Instituto Nacional de Estadística con la cual CEPAL posee un convenio para el procesamiento de los resultados muestrales.

Cuadro 1
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
DE LAS AREAS URBANAS. URUGUAY 1991-1992

	1991	1992
Población Urbana Total	2:784.347	2:796.484
Montevideo	1:363.291	1:366.331
Interior Urbano	1:421.056	1:430.153
Población urbana en edad de trabajar (PET)	2:115.690	2:126.930
Montevideo	1:065.793	1:068.028
Interior Urbano	1:049.897	1:058.902
PEA urbana total	1:233.053	1:215.704
Montevideo	639.701	630.874
Interior Urbano	593.352	584.830

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

En el Anexo Estadístico que se adjunta al final de este documento, se presenta la evolución de la cantidad de personas que componen la población económicamente activa (PEA) y la dinámica de los ocupados y desocupados en el período 1984-1992. Este anexo permite convertir las tasas porcentuales que se presentan en el documento en cantidad de personas y observar las tendencias generales del mercado de trabajo.

II. ESTRUCTURA Y EVOLUCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

Como punto de partida se analizará el comportamiento que ha mostrado la población activa en los últimos años tanto en Montevideo como en el Interior Urbano. En los trabajos que ha realizado la Oficina de CEPAL en Montevideo respecto del funcionamiento del mercado de trabajo a partir del año 1984, se han encontrado como características destacables con respecto a la oferta de trabajo: el crecimiento de la participación de la mujer y de los jóvenes y un mayor aumento de los activos en el Interior Urbano respecto a Montevideo. En los últimos semestres se observan algunos cambios con respecto a estos temas y nuevos comportamientos que llaman a la reflexión, en particular sobre la participación de las personas entre los 14 y 19 años y las mayores de 50 años.

A. EL NIVEL DE PARTICIPACION: LAS TASAS GLOBALES NO SE ALTERAN

Las tasas de actividad observadas en el segundo semestre de 1991 y en el primer semestre de 1992 permanecen en los niveles registrados en años anteriores.

En el Interior Urbano la tasa de participación se mantiene en 55% prácticamente desde el segundo semestre de 1987, destacándose que el cambio importante se dio entre los años 1984 y 1987. Entre el segundo semestre de 1984 y el mismo período de 1992 la PEA pasó de 479.236 a 584.830.

En Montevideo se mantiene en el entorno de 60% si bien en el primer semestre de 1992 desciende un punto. Si se observan los dos extremos del período bajo estudio y ofreciendo un panorama en términos de volumen en el segundo trimestre de 1984 la oferta de trabajo alcanza a 597.084 personas, mientras que en el trimestre respectivo de 1992 asciende a 630.874 personas. No obstante lo anterior, la PEA cae desde el tercer trimestre de 1991, fundamentalmente a causa del descenso en la tasa de participación de los hombres, la que, como se verá, varía en los distintos tramos de edad en los que se clasifica la población activa.

El mayor nivel de participación en el mercado de trabajo de la población de Montevideo respecto de la del Interior Urbano se explica principalmente por el comportamiento de las mujeres en dicho mercado. Mientras en Montevideo la participación femenina es de alrededor del 48%, en el Interior Urbano se encuentra en 40%.

Cuadro 2
TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y EDAD. MONTEVIDEO.

	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.89	Segundo Sem.91	Primer Sem.92
Ambos sexos:	58.69	60.79	59.47	60.30	58.90
14-19	39.32	41.18	39.03	38.40	37.50
20-24	80.91	79.68	80.38	80.20	82.40
25-49	81.96	82.86	83.64	85.10	85.70
50 y +	37.34	39.90	37.47	37.70	35.70
Mujeres:	45.92	47.09	47.10	48.20	47.50
14-19	30.52	30.14	32.47	27.60	29.20
20-24	74.00	68.46	70.94	73.30	76.50
25-49	68.89	70.44	72.25	74.00	75.20
50 y +	23.63	25.43	23.73	24.70	23.70
Hombres:	74.65	77.57	74.81	75.00	73.20
14-19	48.59	52.16	45.64	49.30	45.60
20-24	88.27	90.62	91.03	87.60	89.40
25-49	98.09	97.54	96.90	98.20	97.80
50 y +	56.26	60.51	57.25	55.60	53.50

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Cuadro 3
TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y EDAD. INTERIOR URBANO.

	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.89	Segundo Sem.91	Primer Sem.92
Ambos sexos:	51.26	55.89	55.23	55.10	55.50
14-19	30.87	42.08	40.14	37.50	40.00
20-24	74.94	73.30	76.49	73.00	73.30
25-49	73.95	76.66	77.01	78.60	79.90
50 y +	29.00	34.14	34.22	32.80	32.90
Mujeres:	36.12	39.84	40.13	39.40	40.90
14-19	21.94	29.03	27.70	24.00	28.60
20-24	58.58	57.69	60.10	57.50	58.40
25-49	55.08	59.04	59.75	61.50	64.10
50 y +	16.67	18.59	19.41	18.90	19.50
Hombres:	69.57	73.88	73.94	72.60	72.00
14-19	41.07	53.96	50.24	50.40	51.30
20-24	92.79	89.98	90.70	88.60	90.20
25-49	96.29	96.95	97.31	97.40	96.90
50 y +	45.02	52.77	52.58	50.10	49.60

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

B. LA ESTRUCTURA DE LA PEA POR EDAD ESTA CAMBIANDO LENTAMENTE

Observando la estructura de la PEA por edades, se destaca que en los últimos cinco años ha crecido la tasa de actividad de las personas que están entre 25 y 49 años. Estas han alcanzado los registros máximos en el primer semestre de 1992 (85,7% y 79,9% en Montevideo e Interior Urbano respectivamente), explicado fundamentalmente por el aumento de la participación femenina (en Montevideo ha pasado de 70% a 75% desde el segundo semestre de 1987 al primer semestre de 1992 y en el Interior Urbano de 59% a 64% en el mismo período).

Merece un comentario especial la caída en la tasa de actividad de los grupos muy jóvenes (14 a 19 años) y fundamentalmente en la de los de mayor edad (más de 50 años). Estos comportamientos se observan con mayor fuerza en Montevideo.

La caída de las tasas de actividad en los muy jóvenes se da de manera continua en términos generales y discontinua al separarlas por sexo. Es notorio el retroceso de la tasa de actividad de los adolescentes en Montevideo, que va desde 41% en 1987 a 37,5% en el primer semestre de 1992.

Tomando en cuenta que las dos principales razones por las que los adolescentes trabajan son sostener el hogar y lograr independencia, frente a las de capacitarse y hacer carrera en sus trabajos, se pueden plantear algunas hipótesis sobre el comportamiento observado. Por un lado, la manifestación de la preferencia por parte de los adolescentes y también de quienes están a su cargo, de continuar con sus estudios curriculares frente a una temprana incorporación al mercado laboral. Ello supondría una evaluación racional del costo de oportunidad que significaría sacrificar ingresos actuales frente a posibles ingresos futuros superiores. La tasa de retorno de la educación medida en las "ecuaciones salariales mincerianas" muestra que el costo de oportunidad de abandonar el sistema educativo en edades tempranas es muy alto [3]/. Si esta tendencia se sigue verificando en los próximos años, estaríamos ante un cambio importante de la relación de los adolescentes con el mercado laboral.

Seguramente está presente, como factor explicativo de esta conducta, una cierta recuperación y estabilización de los ingresos de los hogares y con ello la pérdida de importancia del joven como "added worker". A los efectos es útil observar la evolución de los ingresos en los hogares más pobres, porque la mayoría de los adolescentes que participan en el mercado laboral provienen de

---

[3]/ "La estructura ocupacional y los jóvenes en el Uruguay", Rafael Diez de Medina, CEPAL, Oficina de Montevideo.

ellos[4]/. En Montevideo, el crecimiento de los ingresos reales de los hogares del límite superior del 20% más pobre (aumentan 30% desde el primer semestre de 1987 al primer semestre de 1992), se asocia con el descenso de la tasa de actividad de los adolescentes. Por su parte en el Interior Urbano existe desde el segundo semestre de 1988 un decrecimiento del ingreso de los hogares del límite superior del 20% más pobre, coincidiendo con el comportamiento más estable de las tasas de actividad en los adolescentes.

Otros elementos que estarían explicando el descenso de la tasa de actividad de los jóvenes son su inserción problemática, los niveles de remuneración, la existencia de períodos de tiempo prolongados en la búsqueda del trabajo y las características que rodean su inserción en cuanto a estabilidad y amparo de ciertos beneficios legales. Reforzando esta interpretación, está el hecho de que la tasa de desempleo en los jóvenes de entre 14 y 19 años de edad ha venido aumentando en los últimos años, tanto en Montevideo como en el Interior Urbano.

Como se mencionó, también se destaca el decrecimiento de la tasa de actividad en los grupos de más de 50 años, especialmente en los hombres. En Montevideo, se registra una caída persistente desde el segundo semestre de 1987 (de una tasa de 40% en el total y 60,5% en los hombres, a 35,5% y 53,5% respectivamente en el primer semestre de 1992) .

Se pueden ensayar dos interpretaciones que explican este fenómeno: en primer lugar, a partir de la Reforma Constitucional de 1989, las pasividades han crecido notoriamente en términos reales lo que seguramente determinó que muchas personas mayores de 50 años y que estaban en condiciones de jubilarse, cambiaran su decisión de continuar en actividad. En segundo lugar, detrás del fenómeno puede estar el crecimiento del ingreso real de los hogares ya citado, que refuerza el motivo mencionado anteriormente.

Se puede argumentar que si los ingresos de los hogares (sin contar jubilaciones) crecen en el período, se produce un desincentivo a que las personas de mayor edad se ofrezcan en el mercado de trabajo ya sea porque pasan a integrar la población que percibe pasividades o que directamente se conviertan en inactivos.

---

[4]/ El primer y segundo quintil de ingreso per cápita aportan el 64% en Montevideo y el 70% en el Interior Urbano de los jóvenes buscadores de trabajo por primera vez entre 14 y 19 años.

C. LA PARTICIPACION DE LAS MUJERES SEGUN LOS AÑOS DE EDUCACION

En los últimos años se estabiliza la tasa de actividad femenina tanto en Montevideo como en el Interior Urbano: desde el segundo semestre de 1987 se encuentra en el entorno del 47% en la capital y 40% en el Interior Urbano.

En general, la tasa de actividad de las mujeres según los años de educación formal cumplidos se mantiene relativamente incambiada, permaneciendo los niveles de participación de aquellas con más años de educación en valores muy superiores a las que tienen bajo contenido de educación formal. En los extremos, la tasa de actividad de las mujeres con hasta 5 años de educación es tres veces inferior a la de aquellas con 13 años y más de educación (23,7% frente a 72,4% en el primer semestre de 1992 en Montevideo). En cambio, los hombres duplican la tasa de actividad de las mujeres en el nivel más bajo de educación.

Un hecho destacable es la reducción sistemática de la tasa de participación de las mujeres con menos de cinco años de educación, lo cual estaría asociado al elevado costo de oportunidad de abandonar las tareas del hogar y ante la mejora en el ingreso total del hogar la mujer se retira del mercado.

La PEA femenina en su conjunto muestra mayor capacitación que la PEA masculina. Aunque en la población de Montevideo la distribución por sexo según años de educación es muy similar, en el Interior Urbano las mujeres tienen mayor peso que los hombres en los tramos superiores de educación. Se observa que poco más de la mitad de la PEA femenina en Montevideo tiene más de 10 años de educación formal, mientras que el porcentaje de la PEA masculina con dicho nivel es 43%. También se presentan diferencias en la composición de la PEA por sexo según nivel educativo en el Interior Urbano, al constatarse que el porcentaje de activos con más de 10 años de educación en las mujeres es 37% y en los hombres es 24%.

La mayor participación relativa de los hombres respecto a las mujeres en el Interior Urbano, se contradice con la mejor capacitación de la población femenina respecto a la masculina. Esto puede estar obedeciendo a pautas culturales que retrasan la participación femenina y al menor nivel educativo de las mujeres en el Interior Urbano respecto a las que están en Montevideo.

Cuadro 4
TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINAS POR EDAD, SEGUN AÑOS DE INSTRUCCION.

* Montevideo. Segundo Semestre de 1984

Nivel	Total	14-19	20-24	25-49	50 y +
0-5	29.4	19.5	-.-	59.7	19.6
6-9	44.0	32.6	76.0	65.7	24.0
10-12	55.8	30.2	74.8	70.1	29.0
13 y +	69.3	-.-	74.1	86.2	33.7

* Montevideo. Segundo Semestre de 1987

Nivel	Total	14-19	20-24	25-49	50 y +
0-5	26.8	25.0	-.-	52.0	20.0
6-9	41.0	26.4	66.2	62.4	24.2
10-12	59.9	38.9	70.2	75.7	35.1
13 y +	74.2	-.-	72.2	90.0	39.6

* Montevideo. Segundo Semestre de 1989

Nivel	Total	14-19	20-24	25-49	50 y +
0-5	25.9	16.7	-.-	54.6	18.7
6-9	41.5	31.9	73.1	66.5	22.2
10-12	58.8	34.8	78.4	75.1	30.9
13 y +	73.8	-.-	61.8	89.9	42.7

* Montevideo. Segundo Semestre de 1991

Nivel	Total	14-19	20-24	25-49	50 y +
0-5	24.8	27.3	-.-	61.7	17.0
6-9	43.2	25.9	71.6	67.4	25.2
10-12	61.5	31.3	83.2	75.8	32.2
13 y +	72.0	-.-	66.5	89.2	39.8

* Montevideo. Primer Semestre de 1992

Nivel	Total	14-19	20-24	25-49	50 y +
0-5	23.7	25.9	-.-	52.3	18.2
6-9	41.6	26.9	74.2	70.2	22.4
10-12	60.0	34.5	82.9	75.9	31.4
13 y +	72.4	-.-	73.1	89.6	36.3

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.
El símbolo (-.-) significa que el tamaño muestral no permite realizar estimaciones confiables.

Cuadro 5
DISTRIBUCION DE LA POBLACION MAYOR DE 14 AÑOS Y DE LA PEA SEGUN AÑOS DE EDUCACION, POR SEXO. MONTEVIDEO - PRIMER SEMESTRE DE 1992.
(en porcentajes)

	Tramos según años de educación			
	0 a 5	6 a 9	10 a 12	13 y más
Población mayor de 14 años				
Total	15.0	47.2	23.8	13.9
Hombres	14.0	48.5	23.8	13.7
Mujeres	15.8	46.2	23.9	14.1
PEA				
Total	9.2	44.1	28.3	18.5
Hombres	10.2	47.1	26.7	16.0
Mujeres	7.8	40.5	30.2	21.5

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Cuadro 6
DISTRIBUCION DE LA POBLACION MAYOR DE 14 AÑOS Y DE LA PEA SEGUN AÑOS DE EDUCACION, POR SEXO. INTERIOR URBANO - PRIMER SEMESTRE DE 1992.
(en porcentajes)

	Tramos según años de educación			
	0 a 5	6 a 9	10 a 12	13 y más
Población mayor de 14 años				
Total	28.1	48.8	17.8	5.4
Hombres	28.0	51.4	16.7	3.9
Mujeres	28.2	46.4	18.7	6.7
PEA				
Total	18.6	52.1	22.4	6.8
Hombres	21.0	55.0	19.8	4.2
Mujeres	14.9	47.8	26.5	10.8

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

D. LA SEGREGACION OCUPACIONAL DE LA MUJER ES MAYOR EN EL INTERIOR URBANO QUE EN LA CAPITAL

La estructura de la PEA según los grupos socio-ocupacionales presenta claras diferencias por sexo. Tanto en Montevideo como en el Interior Urbano los hombres están distribuidos entre las distintas categorías ocupacionales de forma más uniforme que las mujeres.

La concentración de las mujeres activas en ciertos grupos ocupacionales es más aguda en el Interior Urbano que en Montevideo. Por otra parte, existe una mayor dispersión en la estructura ocupacional de los hombres de Montevideo que en los del Interior Urbano.

Si se toma el porcentaje de los activos de los seis grupos de ocupación con ingresos más altos, en Montevideo reúnen el 50% y en el Interior Urbano el 34%. A su vez, existe una mayor inserción de la mujer del Interior Urbano en grupos de menores ingresos promediales frente a la mujer de Montevideo. Por otra parte en el Interior Urbano se advierte mayor concentración de mujeres en ciertas ocupaciones específicas.

La distribución de la PEA de Montevideo e Interior Urbano en los grupos con mayores niveles de ingreso promediales puede estar explicada por los años de educación formal. Mientras en Montevideo, el 53% de la PEA tiene menos de 10 años de educación, en el Interior Urbano representan casi el 71%.

No obstante, no se puede considerar la educación como variable explicativa de la inserción por sexo en los grupos ocupacionales con niveles de ingresos promedialmente superiores. Por el contrario, la PEA femenina tiene niveles de instrucción superiores a la PEA masculina, tanto en Montevideo como en el Interior Urbano y sin embargo se constata un nivel de segregación importante.

Los cuadros muestran que en Montevideo, el 21% de los activos de ambos sexos se encuentran en el grupo 6: empleados de oficinas, ayudantes de profesionales, etc; el 12% en el grupo 2: profesionales y propietarios de comercio; el grupo 16: obreros varios tiene el 9% y el 8,7% está en el grupo 15: empleados de servicios, etc.

En el Interior Urbano, el 12,3% se encuentra dentro del grupo 6; el 10,9% dentro del grupo 18: servicio doméstico; le sigue el grupo 13: obreros de la construcción y afines con el 8,6% y con el 8,2% el grupo 15 de servicios. Es interesante hacer notar que más de la cuarta parte de las mujeres activas del Interior Urbano se insertan en el servicio doméstico.

Cuadro 7
ESTRUCTURA DE LA PEA EXCLUYENDO LOS BUSCADORES DE TRABAJO POR PRIMERA VEZ SEGUN GRUPOS DE OCUPACION RECODIFICADA
MONTEVIDEO

Grupos [a]	Segundo semestre 1991			Primer semestre 1992		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Grupo 1	6.30	2.10	4.50	6.90	2.30	4.80
Grupo 2	13.10	9.60	11.60	13.30	9.50	11.60
Grupo 3	7.10	0.10	4.10	7.20	0.20	4.00
Grupo 4	2.50	0.30	1.60	2.00	0.20	1.20
Grupo 5	12.40	1.00	7.40	12.50	1.10	7.40
Grupo 6	13.80	25.10	18.70	15.60	26.50	20.50
Grupo 7	0.70	0.00	0.40	0.80	0.10	0.50
Grupo 8	3.50	0.70	2.30	3.50	0.70	2.20
Grupo 9	2.30	0.30	1.50	2.30	0.40	1.50
Grupo 10	2.70	0.50	1.70	2.70	0.30	1.60
Grupo 11	3.60	2.20	3.00	2.60	2.30	2.50
Grupo 12	1.20	5.80	3.20	1.30	6.00	3.40
Grupo 13	6.80	0.00	3.80	7.40	0.00	4.10
Grupo 14	7.80	8.60	8.10	7.60	8.30	7.90
Grupo 15	7.50	11.40	9.20	6.50	11.40	8.70
Grupo 16	4.80	15.10	9.30	4.70	14.50	9.10
Grupo 17	1.80	1.60	1.70	1.80	1.30	1.60
Grupo 18	0.10	14.90	6.60	0.10	14.70	6.60
Grupo 19	1.90	0.30	1.20	1.00	0.10	0.60
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Coef.variación	0.8	1.3	0.9	0.8	1.3	0.9

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

[a] La descripción de los grupos se presentan en el Anexo Metodológico.

Cuadro 8
ESTRUCTURA DE LA PEA EXCLUYENDO LOS BUSCADORES DE TRABAJO POR PRIMERA VEZ SEGUN GRUPOS DE OCUPACION RECODIFICADA
INTERIOR URBANO

Grupos [a]	Segundo semestre 1991			Primer semestre 1992		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Grupo 1	5.40	0.90	3.70	5.30	0.90	3.60
Grupo 2	8.30	8.80	8.50	7.80	7.40	7.60
Grupo 3	6.40	0.00	4.00	6.50	0.30	4.10
Grupo 4	2.70	0.10	1.70	2.20	0.10	1.40
Grupo 5	10.50	0.60	6.80	10.30	0.60	6.60
Grupo 6	9.40	15.00	11.50	9.90	16.20	12.30
Grupo 7	1.90	0.00	1.20	1.70	0.10	1.10
Grupo 8	3.80	1.30	2.90	3.80	0.50	2.50
Grupo 9	4.10	0.60	2.80	3.90	0.40	2.50
Grupo 10	3.40	0.50	2.30	2.80	0.10	1.80
Grupo 11	3.30	2.50	3.00	3.10	2.10	2.70
Grupo 12	1.20	8.90	4.10	1.20	8.30	4.00
Grupo 13	14.10	0.10	8.90	13.90	0.10	8.60
Grupo 14	6.30	8.40	7.10	7.00	8.70	7.60
Grupo 15	5.40	13.60	8.40	5.80	11.90	8.20
Grupo 16	3.20	12.20	6.50	3.50	11.70	6.60
Grupo 17	1.50	1.30	1.40	1.30	1.50	1.40
Grupo 18	0.30	24.10	9.20	0.30	27.80	10.90
Grupo 19	8.80	1.20	6.00	9.70	1.20	6.40
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Coef.variación	0.8	1.3	0.6	0.7	1.4	0.6

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

[a] La descripción de los grupos se presentan en el Anexo Metodológico.

Cuadro 9
ESTRUCTURA SOCIO-OCUPACIONAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN EDAD
MONTEVIDEO-PRIMER SEMESTRE DE 1992

Grupos	Total	Edad 14-19	20-24	25-49	50 y más
Grupo 1	4.8	0.0	0.9	4.2	9.2
Grupo 2	11.6	3.9	4.8	13.5	12.4
Grupo 3	4.0	1.6	2.4	4.6	4.1
Grupo 4	1.2	0.2	0.9	1.8	0.2
Grupo 5	7.5	6.6	7.7	7.6	7.2
Grupo 6	20.5	18.5	28.0	21.7	15.1
Grupo 7	0.5	0.7	0.3	0.5	0.5
Grupo 8	2.2	3.2	2.6	2.0	2.2
Grupo 9	1.5	0.0	0.5	1.8	1.6
Grupo 10	1.6	1.4	2.4	1.3	2.0
Grupo 11	2.5	3.7	3.0	2.5	1.8
Grupo 12	3.4	0.9	1.9	4.1	3.1
Grupo 13	4.1	4.8	4.6	3.5	5.0
Grupo 14	7.9	26.1	16.9	6.3	3.2
Grupo 15	8.7	8.7	7.0	7.6	12.0
Grupo 16	9.1	6.4	8.8	9.4	9.3
Grupo 17	1.6	2.1	1.3	1.5	1.8
Grupo 18	6.6	9.8	5.7	5.6	8.5
Grupo 19	0.6	1.4	0.4	0.5	0.7
Total	100	100	100	100	100
Coef. de Variación	0.9	1.3	1.3	1.0	0.8

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

[a] La descripción de los grupos se presentan en el Anexo Metodológico.

Cuadro 10
ESTRUCTURA SOCIO-OCUPACIONAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN EDAD
INTERIOR URBANO - PRIMER SEMESTRE DE 1992

Grupos	Total	Edad 14-19	20-24	25-49	50 y más
Grupo 1	3.6	0.3	0.9	3.1	7.4
Grupo 2	7.6	1.9	3.7	8.4	9.7
Grupo 3	4.1	3.2	2.5	4.6	3.9
Grupo 4	1.4	0.6	1.8	1.9	0.3
Grupo 5	6.6	5.0	5.7	7.2	6.1
Grupo 6	12.3	11.3	13.9	13.0	10.3
Grupo 7	1.1	1.4	1.0	0.9	1.4
Grupo 8	2.5	1.8	2.7	2.7	2.3
Grupo 9	2.5	0.2	1.8	3.4	1.6
Grupo 10	1.8	2.3	2.5	1.7	1.4
Grupo 11	2.7	3.7	4.3	2.2	2.7
Grupo 12	4.0	1.0	3.2	5.2	2.5
Grupo 13	8.6	9.2	10.2	7.6	10.2
Grupo 14	7.6	14.1	14.1	6.8	4.2
Grupo 15	8.2	3.9	6.1	8.2	10.7
Grupo 16	6.7	2.9	5.7	7.5	6.5
Grupo 17	1.4	2.4	1.5	1.2	1.3
Grupo 18	10.9	21.1	11.9	9.4	10.2
Grupo 19	6.4	13.8	6.5	5.0	7.1
Total	100	100	100	100	100
Coef. de Variación	1.1	0.8	0.6	0.7	0.6

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

[a] La descripción de los grupos se presentan en el Anexo Metodológico.

E. DESCIENDE LA PARTICIPACION LABORAL DE LOS JEFES DE HOGAR DE MAYOR EDAD

Tanto en Montevideo como en el Interior Urbano las tasas de actividad de los jefes de hogar muestran pequeños y constantes descensos desde 1987. En ambas zonas, este fenómeno lo explican los hombres, y dentro de éstos, aquellos de mayor edad. En Montevideo la tasa de los jefes de hogar ha venido disminuyendo de 70,8% a 65,5% desde 1987 al primer semestre de 1992. Aunque también las tasas de actividad de las mujeres jefes de hogar decrecen, en los hombres esta disminución es continua.

Por su parte, la tasa de actividad de los jefes mayores de 50 años de edad pasa del 51% en 1987 al 44.1% en 1992 en la capital del país, mientras que en el Interior Urbano lo hace del 43.8% al 40.1%. En Montevideo, en 1987, un 62,4% de los hombres con más de 50 años participan en el mercado laboral y en el primer semestre de 1992 lo hace un 54%. También es visible el fenómeno en el Interior Urbano, aunque en Montevideo se presenta más acentuado. Una de las hipótesis a manejar ante el decrecimiento en las tasas de actividad de los grupos de más edad, sería la mejora operada en las pasividades en términos reales y el efecto que habrían causado ciertos incentivos a retirarse de la administración pública. En términos generales se pueden ensayar las mismas hipótesis que explicarían la reducción de la actividad de los mayores de 50 años.

Retomando la caracterización de las mujeres que se han volcado al mercado de trabajo en los últimos años (o sea, aquéllas de 25 a 49 años y que poseen entre 6 y 9 años de educación), se observa que la condición de jefe de hogar no las diferencia. De todas maneras, como es de esperar, el crecimiento de las tasas de actividad en las mujeres que no son jefes de hogar es superior. En efecto, en Montevideo crece un 5% y en el Interior Urbano casi 6% en los últimos 5 años.

Cuadro 11
TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y EDAD.
JEFES DE HOGAR. MONTEVIDEO

	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.89	Segundo Sem.91	Primer Sem.92
Ambos sexos:	68.26	70.82	68.59	69.60	65.50
14-19	-.-	75.00	-.-	-.-	-.-
20-24	89.69	93.48	86.87	93.90	92.80
25-49	96.67	97.66	97.04	97.90	98.10
50 y +	48.89	51.01	48.21	48.20	44.10
Mujeres:	43.23	43.38	42.80	46.30	39.50
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	78.57	61.54	-.-	-.-	-.-
25-49	85.29	88.89	87.80	91.50	91.80
50 y +	28.78	28.80	28.24	29.40	25.30
Hombres:	75.93	80.39	77.30	77.30	74.80
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	91.57	98.73	95.95	94.30	-.-
25-49	98.65	99.20	98.60	99.10	99.20
50 y +	57.27	62.42	57.79	57.00	54.00

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

El símbolo (-.-) significa que el tamaño muestral no permite realizar estimaciones confiables.

Cuadro 12
TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y EDAD.
NO JEFES DE HOGAR. MONTEVIDEO

	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.88	Segundo Sem.91	Primer Sem.92
Ambos sexos:	52.77	54.21	52.53	54.30	54.60
14-19	39.32	40.99	38.37	38.20	37.30
20-24	80.14	78.36	78.01	78.90	81.70
25-49	72.44	72.96	72.55	76.20	77.50
50 y +	23.37	24.88	22.01	24.20	24.30
Mujeres:	46.44	47.94	46.35	48.60	49.40
14-19	30.61	29.99	39.02	27.40	29.10
20-24	73.90	68.64	69.72	73.00	76.20
25-49	66.96	68.14	67.25	71.60	73.30
50 y +	21.65	23.76	20.55	22.70	22.90
Hombres:	72.19	72.26	70.87	70.60	70.10
14-19	48.51	51.96	47.82	49.20	45.40
20-24	87.72	89.21	87.83	86.40	88.90
25-49	96.40	92.72	95.37	95.70	94.00
50 y +	44.77	38.31	39.37	41.10	46.20

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Cuadro 13
TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y EDAD.
JEFES DE HOGAR. INTERIOR URBANO

	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.89	Segundo Sem.91	Primer Sem.92
Ambos sexos:	61.36	67.66	65.90	64.60	63.60
14-19	-.-	88.89	-.-	-.-	-.-
20-24	94.53	97.37	91.30	95.70	97.80
25-49	93.46	97.18	96.59	97.10	97.30
50 y +	36.58	43.81	43.17	40.50	40.10
Mujeres:	30.38	34.33	34.40	32.30	30.60
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	56.25	-.-	-.-	-.-	-.-
25-49	66.32	82.97	81.42	84.50	84.30
50 y +	18.39	19.85	20.63	18.00	17.80
Hombres:	71.75	76.77	75.56	74.10	73.70
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	100.00	99.06	98.74	98.40	-.-
25-49	98.19	98.99	98.60	98.70	99.00
50 y +	45.61	53.99	53.51	50.60	50.60

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

El símbolo (-.-) significa que el tamaño muestral no permite realizar estimaciones confiables.

Cuadro 14
TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y EDAD.
NO JEFES DE HOGAR. INTERIOR URBANO

	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.89	Segundo Sem.91	Primer Sem.92
Ambos sexos:	44.86	48.37	48.04	48.90	50.10
14-19	30.65	41.88	39.92	37.30	39.90
20-24	72.51	71.03	74.94	71.20	71.10
25-49	60.84	62.22	63.31	66.00	68.00
50 y +	18.01	20.01	19.41	21.40	22.00
Mujeres:	37.36	40.88	40.64	40.90	43.10
14-19	21.99	29.06	29.14	23.90	28.50
20-24	58.64	57.48	62.08	57.10	58.40
25-49	53.69	56.76	57.13	59.30	62.20
50 y +	15.75	17.98	17.87	19.30	20.30
Hombres:	65.66	68.54	69.50	70.00	68.90
14-19	40.61	53.63	50.73	50.20	51.20
20-24	90.97	88.18	92.68	87.20	88.30
25-49	90.68	89.35	90.94	93.30	90.50
50 y +	39.11	39.51	39.39	44.10	38.20

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

III. EL EMPLEO

En el primer trimestre del año 1992 se produjo en el total del país un leve descenso del número de ocupados con respecto al último trimestre de 1991 pasando de 1:128.169 a 1:097.475 personas. Esta caída se recuperó en parte en el segundo trimestre de 1992, dado que el total de ocupados alcanzó al final del semestre a 1:111.530 personas.

La estructura de los ocupados según sexo y zona geográfica no ha tenido cambios importantes en los últimos años. De todas formas, se puede observar desde 1984 una leve tendencia al aumento en la participación de las mujeres y de los trabajadores del Interior Urbano en el total de ocupados.

Las mujeres son el 40% de los ocupados en el total del país (443.398 a mediados de 1992), observándose en Montevideo una mayor participación (42%) que en el Interior Urbano (37%).

Al igual que en las otras variables generales del mercado de trabajo, la ocupación prácticamente se divide en partes iguales entre las dos grandes zonas geográficas.

Dos hechos caracterizan la evolución del empleo de los últimos años: por un lado, el comportamiento del Interior Urbano, tradicionalmente expulsor de población, muestra una mayor propensión a la incorporación de mano de obra respecto a Montevideo. Por otro lado, la evolución de la participación en el empleo total de los asalariados públicos y privados muestra que los primeros caen de manera continua en su participación, en tanto que los segundos crecen, manteniéndose relativamente estable el peso del resto de las categorías.

A. ESTRUCTURA DEL EMPLEO

La variación de la cantidad de personas ocupadas se da con un patrón de cambio en la inserción que se puede caracterizar de novedoso. En primer lugar cae en Montevideo la proporción de mujeres que se ubican en las categorías socio-ocupacionales de menores ingresos, en tanto que en el Interior Urbano, la característica es totalmente la opuesta: las mujeres se insertan en las ocupaciones de menores ingresos y fundamentalmente servicio doméstico. Esto se refleja en el hecho de que el índice de Duncan, que mide el grado de segregación de la mano de obra femenina, crezca en el Interior Urbano y se mantenga relativamente constante en Montevideo.

La tendencia general puede interpretarse como que en el Interior Urbano, donde el crecimiento de la ocupación de la mano de obra femenina es más reciente, ésta se inserta en las ocupaciones peor pagas, en tanto que en Montevideo, en donde el fenómeno tiene una historia más larga, las mujeres

logran ocuparse en categorías de mejor remuneración. El resultado es que el nivel de segregación en el Interior Urbano es más elevado que en Montevideo. Así lo demuestran los valores que asumen los índices de Duncan: en Montevideo 45,9 y en el Interior Urbano 56,6 [5]/.

Cuadro 15
ESTRUCTURA DE LOS OCUPADOS SEGUN GRUPOS DE OCUPACION RECODIFICADA.
MONTEVIDEO - PRIMER SEMESTRE DE 1992

Grupos a/	Hombres	Mujeres	Total	% Mujeres en el grupo	Indice de Segregación
Grupo 1	7.1	2.5	5.1	21.1	0.49
Grupo 2	13.7	10.0	12.1	35.8	0.83
Grupo 3	7.3	0.2	4.2	1.9	0.04
Grupo 4	2.1	0.2	1.3	6.2	0.14
Grupo 5	12.6	0.9	7.6	5.2	0.12
Grupo 6	15.8	27.3	20.8	56.9	1.31
Grupo 7	0.8	0.1	0.5	6.5	0.15
Grupo 8	3.4	0.6	2.2	12.1	0.28
Grupo 9	2.4	0.4	1.6	12.1	0.28
Grupo 10	2.8	0.3	1.7	6.4	0.15
Grupo 11	2.5	2.1	2.3	38.8	0.90
Grupo 12	1.3	6.5	3.5	79.6	1.84
Grupo 13	7.1	0.0	4.0	0.0	0.00
Grupo 14	6.9	7.5	7.2	45.3	1.05
Grupo 15	6.5	11.3	8.6	56.9	1.31
Grupo 16	4.6	14.6	8.9	70.8	1.64
Grupo 17	1.8	1.3	1.6	36.3	0.84
Grupo 18	0.1	14.0	6.1	99.0	2.29
Grupo 19	0.9	0.1	0.5	6.1	0.14
	100.0	100.0	100.0	43.3	

Indice de Duncan: 45.9%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

(a) La descripción de los grupos se presentan en el Anexo Metodológico.

[5]/ El índice de Duncan mide el grado de diferenciación de la PEA femenina y la PEA masculina y se calcula como:

$Duncan = (1/2)[\Sigma | h_i - m_i | * 100$

donde h_i = (PEA masculina)$_i$/(PEA femenina)

m_i = (PEA femenina)$_i$/(PEA femenina)

i = grupo socio-ocupacional de referencia

Cuadro 16
ESTRUCTURA DE LOS OCUPADOS
SEGUN GRUPOS DE OCUPACION RECODIFICADA.
INTERIOR URBANO - PRIMER SEMESTRE DE 1992

Grupos a/	Hombres	Mujeres	Total	% Mujeres en el grupo	Indice de Segregación
Grupo 1	5.6	1.0	3.9	9.9	0.26
Grupo 2	8.2	7.9	8.1	37.0	0.98
Grupo 3	6.6	0.3	4.2	2.8	0.07
Grupo 4	2.2	0.1	1.4	2.1	0.06
Grupo 5	10.4	0.6	6.7	3.5	0.09
Grupo 6	10.0	16.7	12.5	50.4	1.33
Grupo 7	1.7	0.1	1.1	2.7	0.07
Grupo 8	3.9	0.5	2.6	6.9	0.18
Grupo 9	4.0	0.4	2.6	5.6	0.15
Grupo 10	2.8	0.2	1.8	3.2	0.08
Grupo 11	2.8	2.1	2.6	31.2	0.83
Grupo 12	1.3	9.0	4.2	80.8	2.14
Grupo 13	13.5	0.1	8.4	0.5	0.01
Grupo 14	6.8	8.3	7.4	42.4	1.12
Grupo 15	6.0	12.2	8.3	55.5	1.47
Grupo 16	3.5	11.9	6.7	67.3	1.78
Grupo 17	1.4	1.6	1.4	41.2	1.09
Grupo 18	0.2	25.8	9.9	98.7	2.61
Grupo 19	9.1	1.1	6.1	6.8	0.18
	100.0	100.0	100.0	37.8	

Indice de Duncan: 56.6%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

[a] La descripción de los grupos se presentan en el Anexo Metodológico.

En segundo lugar se produce un cambio significativo en la estructura del empleo: el asalariado público pierde participación relativa de manera continua desde 1984. En dicha estructura pasa de constituir, en Montevideo, el 22.4% de los ocupados en 1984 al 18.6% en 1991 (25% a 21.8% en el Interior Urbano). La contrapartida fundamental lo constituye el crecimiento del asalariado privado. Esto se puede relacionar con dos constantes en el período: por un lado la

evolución de los salarios reales del sector público con respecto al de los privados y por otro las trabas a la contratación de nuevos funcionarios (aún cuando no hayan funcionado de manera completa). También se puede relacionar con un incremento del empleo que se materializó a través de mujeres y jóvenes, grupos poblacionales con un patrón de inserción especial.

Cuadro 17
ESTRUCTURA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA OCUPADA POR CATEGORIA DE OCUPACION, SEGUN AREA GEOGRAFICA. (1984-1991). SEGUNDOS SEMESTRES DE CADA AÑO.

	Montevideo				Interior Urbano			
	84	89	91	92	84	89	91	92
Asal. Privado	50.1	55.7	55.6	56.0	43.8	49.0	50.2	52.1
Asal. Público	22.4	20.1	18.6	18.3	25.0	23.7	21.8	20.4
Miembro de Coop.	0.6	0.3	0.3	0.4	0.1	0.2	0.1	0.0
Patrón	4.5	5.1	5.8	5.5	5.6	3.6	4.0	3.5
Cuenta propia								
-sin local	6.3	6.1	5.8	5.9	7.3	8.0	7.5	7.8
-con local	13.4	10.5	11.9	11.9	15.8	13.0	14.4	13.6
Trab.fliar no remunerado	2.7	2.6	1.7	1.6	2.4	2.4	1.7	2.4
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

B. DIFERENCIAS EN LOS NIVELES EDUCATIVOS ENTRE LOS ASALARIADOS PUBLICOS Y PRIVADOS

En razón de la discusión en torno a la reforma del Estado, pareció oportuno caracterizar a los empleados y obreros del sector público comparándolos con los del sector privado. Dos elementos importantes que permiten diferenciar la estructura de los asalariados de ambos sectores y que son relevantes en el momento de pensar en un proceso de reciclaje, se refieren al sexo y al nivel educativo alcanzado.

Resulta marcada, tanto en Montevideo como en el Interior Urbano, la gran disparidad entre los asalariados públicos y los privados en su nivel educativo. El sector público tiene en su conjunto una mano de obra más calificada si se la mide por los años de educación formal recibida. Si se toma el porcentaje de aquellos con más de 10 años de educación, se observa que, en el primer semestre de 1992 en Montevideo, representan 62% en el sector público

y 43% en el sector privado. También en el Interior Urbano se destaca esta diferencia, registrándose el 44% y 25% para el sector público y el sector privado respectivamente.

Es necesario tener en cuenta que los docentes son un importante porcentaje de los empleados y obreros mujeres de mayor formación del sector público en el Interior Urbano. Excluyendo a los docentes del análisis, se observa que en el Interior Urbano las diferencias en la estructura según nivel educativo, para el sector público y el privado, se acortan considerablemente. Si se considera a los docentes, el 18% de los públicos tienen más de 13 años de educación mientras dentro de los empleados y obreros privados no alcanzan el 4%; sin los docentes el porcentaje se reduce dentro del sector público al 5,5% y en el sector privado al 3%. En Montevideo, la exclusión de los docentes no resulta importante para explicar la gran diferencia en el promedio de años de educación formal entre los obreros y empleados del sector público y privado. Así, el 26% de los públicos tiene más de 13 años de educación mientras dentro de los privados son el 14%.

Evidentemente, las otras categorías de ocupación como los patrones con personal y los cuentapropistas con local, elevan el nivel educativo del sector privado en su totalidad, pero mantienen la alta diferenciación que se ha marcado anteriormente.

Las discrepancias entre los niveles de educación de los trabajadores del sector público y del sector privado se pueden ver claramente si se observan según sexo. En el sector privado las distribuciones del nivel educativo por sexo son muy similares. Sin embargo, en el sector público las distribuciones se presentan disímiles, de forma que las mujeres se agrupan en los niveles educativos superiores. En el sector público de Montevideo, el 50% de los hombres poseen menos de 9 años de educación, mientras en las mujeres este estrato representa tan sólo el 23%. En el Interior Urbano estos porcentajes ascienden a 60% y 27%, respectivamente.

Comparando los años de escolaridad por sector y por sexo se observa que los asalariados hombres del sector público poseen un nivel educativo levemente superior a los que se insertan en el sector privado, pero las mujeres que trabajan en el sector público superan ampliamente en promedio de años de educación a las que cumplen funciones en el sector privado, tanto en Montevideo como en el Interior Urbano.

Puede inferirse de estas observaciones una forma diferente de desarrollarse la segregación laboral de la mujer con mayor capacitación en la órbita privada respecto al sector público. En el sector privado las ocupaciones con requerimientos de formación superior tienen mejores remuneraciones que en el sector público. No obstante, en el caso de las mujeres, tienen mayor representación en esas ocupaciones en el sector público respecto al privado. Por consiguiente, en el sector privado existiría discriminación no sólo en la

contratación y en lo salarial, sino también en las políticas de ascenso en la escala de ocupaciones dentro de las empresas.

En razón de la constatación de un desajuste entre la oferta del sistema educativo y la demanda de recursos humanos del sector privado, parecería que es el sector público quien actúa como amortiguador a través de la captación de la mano de obra calificada no requerida en el mercado laboral privado. Ello supondría situaciones de subempleo en los funcionarios estatales que desempeñan tareas no acordes a su capital humano.

Podrían operar como atenuante las ventajas que ofrecen los trabajos en el sector público desde el punto de vista de mayores beneficios no salariales (especialmente para las trabajadoras), aunque esto no tendría mucha importancia para aquellas mujeres que se han capacitado en niveles superiores.

Este punto es relevante en cuanto a la política de descenso del peso del empleo del sector público en el empleo total. La mano de obra que está inserta en dicho sector tiene niveles adecuados de educación formal como para participar en programas de reciclaje que le permitan reinsertarse en el sector privado. Es necesario destacar que el grueso de los funcionarios públicos tienen entre 25 y 49 años, por lo cual la edad tampoco sería un impedimento para participar en programas de reciclaje y relocalización en el sector privado.

Cuadro 18
ESTRUCTURA DE LOS ASALARIADOS POR CATEGORIA DE OCUPACION SEGUN SEXO Y NIVEL EDUCATIVO PRIMER SEMESTRE DE 1992

Años de Educación	Sector Privado			Sector Público		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
			Montevideo			
0-5	9.6	9.6	9.7	4.5	6.9	1.4
6-9	47.7	49.7	45.3	33.5	42.5	22.0
10-12	27.8	26.6	29.3	31.1	30.6	31.7
13 y más	14.9	14.1	15.8	31.0	20.0	44.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
			Interior Urbano			
0-5	20.2	21.7	17.9	11.9	16.0	3.2
6-9	54.0	55.4	51.8	44.3	54.1	23.7
10-12	22.2	20.0	25.7	25.8	23.4	31.1
13 y más	3.6	2.9	4.6	18.0	6.5	42.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.1

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

C. POCAS CATEGORIAS SOCIO-OCUPACIONALES CONTIENEN A LA MAYOR PARTE DE LAS MUJERES QUE TRABAJAN EN EL SECTOR PUBLICO

En virtud de las diferencias constatadas en los niveles educativos de los obreros y empleados del sector privado y del público, es oportuno estudiar la inserción a través de las categorías socio-ocupacionales distinguiendo por el sexo del trabajador.

La ocupación de la mujer, tanto en el sector privado como en el público, se encuentra más concentrada en determinadas categorías socio-ocupacionales que las masculinas en Montevideo y en el Interior Urbano. El grado de concentración más alto de la ocupación femenina se produce en el sector público, si se comparan los valores que toman los coeficientes de variación, es decir la relación entre el desvío y el valor medio.

Además de estar más concentradas, las mujeres se encuentran en aquellas ocupaciones con niveles de ingreso promedio inferiores, especialmente en el sector privado. Las categorías socio-ocupacionales 1 y 2, que representan aquellas ocupaciones con propietarios y/o con cargos de responsabilidad a nivel de dirección, gerencia y administración, tienen un mayor peso en los hombres que en las mujeres, aunque en el sector público éstas parecerían estar más distribuidas. En el sector privado de Montevideo, 12,7% de los hombres y 4,1% de las mujeres están dentro de las categorías 1 y 2 aunque el porcentaje de personas con más de 13 años de educación es similar en ambos sexos. Las proporciones para estas categorías dentro de los trabajadores públicos montevideanos son 11,7% y 11,1%, para hombres y mujeres respectivamente, sabiendo que aún excluyendo a los docentes el porcentaje dentro de las mujeres con más de 13 años de educación duplica al de los hombres.

Otro aspecto a destacar es la peculiar distribución en el Interior Urbano de la ocupación femenina en el Estado, pues únicamente dos categorías socio-ocupacionales representan el 75%. La más importante es la categoría que incluye a los docentes de todas las ramas de la enseñanza (42%) y la otra la que incluye a los empleados de oficina (33%).

En lo que hace a Montevideo, es similar el grado de concentración, recayendo en un 54% en la categoría que aglutina a los empleados de oficina seguida de un 16,7% por los docentes de todas las ramas de la enseñanza. Las estructuras socio-ocupacionales de los hombres y las mujeres que trabajan en el sector público de la capital resultan menos diferenciables respecto a las del Interior Urbano, porque la proporción de empleados de oficina dentro del sexo masculino en Montevideo es sustancialmente mayor debido al carácter más terciario de su ocupación.

Por otra parte, la inserción de las mujeres en el sector privado no es muy diferente entre Montevideo e Interior Urbano. De todas formas se puede observar que en este último se encuentran en categorías de menores ingresos en comparación a las montevideanas pues, por ejemplo, el servicio doméstico ocupa al 40% de aquéllas y en Montevideo lo hace al 23%.

En cambio, entre los hombres ocupados en el sector privado de Montevideo e Interior Urbano existen más diferencias que entre las mujeres. En primer lugar es interesante hacer notar que las categorías de mayores ingresos (1 y 2) ocupan en términos relativos más hombres en Montevideo (12,7%) que en el Interior Urbano (5,4%). A su vez, mientras en la capital las categorías más importantes son aquellas vinculadas a servicios como empleados de oficinas y de comercio, en el Interior Urbano son los obreros de la construcción y afines y los trabajadores en actividades agropecuarias.

Cuadro 19
ESTRUCTURA SOCIO-OCUPACIONAL DE LOS ASALARIADOS PUBLICOS Y PRIVADOS. PRIMER SEMESTRE DE 1992.

Grupos (a)	PRIVADOS Hombre A	PRIVADOS Mujer B	PUBLICOS Hombre C	PUBLICOS Mujer D	Privados |A - B|	Público |C - D|
			MONTEVIDEO			
Grupo 1	4.2	0.8	4.4	2.9	3.4	1.5
Grupo 2	8.5	3.3	7.3	8.6	5.2	1.3
Grupo 3	8.8	0.1	4.6	0.0	8.7	4.6
Grupo 4	0.0	0.0	11.5	1.0	0.0	10.5
Grupo 5	13.0	1.2	11.0	0.6	11.8	10.4
Grupo 6	18.3	26.9	27.8	53.5	8.6	25.7
Grupo 7	0.6	0.0	2.3	0.0	0.6	2.3
Grupo 8	4.9	0.9	0.6	0.0	4.0	0.6
Grupo 9	1.3	0.1	9.2	1.9	1.2	7.3
Grupo 10	2.7	0.1	1.1	0.0	2.6	1.1
Grupo 11	3.9	3.0	0.2	0.2	0.9	0.0
Grupo 12	0.5	3.5	4.4	16.7	3.0	12.3
Grupo 13	6.7	0.0	4.4	0.0	6.7	4.4
Grupo 14	11.5	10.1	0.5	0.2	1.4	0.3
Grupo 15	8.4	12.8	7.2	8.6	4.4	1.4
Grupo 16	5.3	14.1	2.8	5.4	8.8	2.6
Grupo 17	0.4	0.2	0.0	0.0	0.2	0.0
Grupo 18	0.2	22.8	0.0	0.2	22.6	0.2
Grupo 19	0.7	1.0	0.5	0.0	0.3	0.5
coef.var	0.9	1.5	1.2	2.3		
I.Duncan					47.2	43.5
			INTERIOR URBANO			
Grupo 1	2.1	0.2	2.1	0.7	1.9	1.4
Grupo 2	3.3	1.7	1.7	1.5	1.6	0.2
Grupo 3	7.0	0.1	5.1	0.0	6.9	5.1
Grupo 4	0.0	0.0	11.5	0.7	0.0	10.8
Grupo 5	9.8	0.4	10.1	0.2	9.4	9.9
Grupo 6	9.7	14.8	18.8	33.3	5.1	14.5
Grupo 7	1.6	0.0	5.0	0.0	1.6	5.0
Grupo 8	5.7	2.2	1.4	0.0	3.5	1.4
Grupo 9	0.4	0.1	16.2	2.7	0.3	13.5
Grupo 10	4.2	0.2	1.0	0.0	4.0	1.0
Grupo 11	5.5	3.2	0.1	0.0	2.3	0.1
Grupo 12	0.1	1.7	4.7	42.1	1.6	37.4
Grupo 13	16.6	0.1	9.4	0.0	16.5	9.4
Grupo 14	10.7	11.0	0.9	0.2	0.3	0.7
Grupo 15	6.0	13.1	7.2	14.2	7.1	7.0
Grupo 16	4.6	10.5	1.7	4.2	5.9	2.5
Grupo 17	0.6	0.2	0.0	0.0	0.4	0.0
Grupo 18	0.4	39.7	0.0	0.0	39.3	0.0
Grupo 19	11.7	1.0	2.8	0.2	10.7	2.6
coef.var	0.9	1.8	1.0	2.2		
I.Duncan					59.2	61.25

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

(a) La descripción de los grupos se presentan en el Anexo Metodológico.

D. TRABAJO A TIEMPO COMPLETO Y A TIEMPO PARCIAL

Resulta de interés analizar la inserción laboral considerando la intensidad horaria de la ocupación principal. Esto cobra mayor relevancia en el caso de la mano de obra femenina, dado que los hombres mayoritariamente trabajan a tiempo completo [6]/.

Cuadro 20
TRABAJO A TIEMPO PARCIAL Y COMPLETO,
POR SEXO Y AREA GEOGRAFICA.
Primer Semestre 1992

	Tiempo Completo	Tiempo Parcial
Montevideo:		
Hombres	86.3	13.7
Mujeres	67.7	32.3
Interior Urbano:		
Hombres	91.8	8.2
Mujeres	65.1	34.9

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Cuadro 21
TRABAJO A TIEMPO PARCIAL Y COMPLETO
POR SEXO Y TRAMO DE EDAD.
Primer Semestre 1992

	Tramos de edad							
	14-19		20-24		25-49		50 y +	
	TP	TC	TP	TC	TP	TC	TP	TC
Montevideo:								
Hombres	30	70	16	84	10	90	16	84
Mujeres	29	71	27	73	33	67	34	66
Interior Urbano:								
Hombres	21	79	8	92	6	94	8	92
Mujeres	36	64	30	70	36	64	34	66

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

[6]/ Se considera tiempo parcial al trabajo realizado en la ocupación principal de los asalariados públicos y privados con una intensidad de 30 o menos horas por semana y al trabajo realizado con intensidad de más de 30 horas tiempo completo.

Cuadro 22
TRABAJO A TIEMPO PARCIAL Y COMPLETO
POR SEXO Y AÑOS DE EDUCACION

	Primer Semestre 1992 Tramos de edad							
	0-5		6-9		10-12		13 y +	
	TP	TC	TP	TC	TP	TC	TP	TC
Montevideo:								
Hombres	15	85	11	89	11	89	26	74
Mujeres	46	54	30	70	22	78	45	55
Interior Urbano:								
Hombres	7	93	6	94	10	90	29	71
Mujeres	43	57	32	68	24	76	64	36

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Como se puede apreciar en los cuadros respectivos, tanto en Montevideo como en el Interior Urbano, un 87% de los hombres cumplen sus tareas laborales en un régimen de tiempo completo, en cambio es importante la proporción de mujeres que se insertan en una ocupación a tiempo parcial. En Montevideo un 32.3% de las mujeres ocupadas están en empleos con menos a 30 horas por semana. En el Interior Urbano este porcentaje alcanza al 34.9%. Es interesante señalar que la inserción femenina a tiempo parcial es más alta cuanto mayor es el nivel de educación alcanzado.

En relación a este tema se puede realizar un análisis distinguiendo el comportamiento entre los empleados y obreros del sector público y del sector privado, junto a los años de educación.

Al analizar el comportamiento diferencial entre obreros del sector público y privado, se puede observar que, aunque las diferencias no son pronunciadas, los ocupados en el Estado tienen un mayor porcentaje de inserción a tiempo parcial en comparación con los de la actividad privada. La composición diferenciada de cada sector según la estratificación de años de educación, así como de los niveles de intensidad de inserción en el mismo estrato educativo, contribuyen a caracterizar adecuadamente este fenómeno.

Se observa en los empleados estatales un porcentaje alto de participación a tiempo parcial en los tramos más educados. Las cifras indican que, en Montevideo, el porcentaje de empleados y obreros del sector privado con mayor nivel educativo que participan con menos de 30 horas son el 33% mientras en

el sector público son el 41%. En el Interior Urbano estas cifras se distancian: 39% en el sector privado y 69,8% en el sector público.

El análisis por nivel educativo de la intensidad de la jornada laboral refleja movimientos semejantes, en general, en los hombres y las mujeres, aún manteniendo diferencias importantes. Se destaca que dentro del estrato con menos de 5 años de educación en el sector privado, la mujer ocupada participa más a tiempo parcial que los hombres. Ello es compatible con ocupaciones con cierto grado de informalidad donde el contrato de trabajo no está dentro del "ámbito legal", como es el caso del servicio doméstico o de limpiezas. También resulta interesante ver, que en las mujeres que trabajan en el sector público del Interior Urbano con más de 13 años de educación, cerca del 80% lo hacen a tiempo parcial; junto a esto se debe resaltar que en esta categoría los docentes representan cerca del 45%.

E. INGRESOS DE LAS PERSONAS OCUPADAS

Para realizar una aproximación a las remuneraciones según sexo, educación y categoría ocupacional se toma como indicador el cociente del ingreso y las horas trabajadas en la ocupación principal.

En primer lugar se puede observar que el sexo, la educación y la zona geográfica caracterizan, como era previsible, los ingresos por hora recibidos en la ocupación principal. La distribución de las remuneraciones según educación al interior de cada una de las categorías ocupacionales (empleados y obreros del sector público y privado), presentan ciertas características particulares acordes con la composición por sexo y nivel educativo.

Las remuneraciones promedio por años de escolaridad que se perciben en el sector público están dentro de un intervalo menor respecto a las del sector privado. Ello significa que la educación explica con menor intensidad las diferencias de ingreso entre los asalariados del sector público que en los del sector privado. En Montevideo, la relación entre el promedio de la remuneración por hora en el sector público de las personas que tienen más de 13 años de educación y las que tienen menos de 5 años de educación es 1,5 y en el sector privado 2,8. En el Interior Urbano los valores son 1,6 y 3,6 respectivamente.

Para aquellos sectores con pocos años de educación formal parece más ventajoso, desde el punto de vista de las remuneraciones, insertarse en el sector público y en el caso de aquellos más educados, la mejor opción es el sector privado. Sin embargo, como se vio anteriormente, aún excluyendo a los docentes, el sector público contiene una proporción mayor de asalariados con mayores niveles de educación formal, con lo que se estaría reforzando la hipótesis por la cual el Estado amortigua el desajuste entre la oferta del sistema educativo y la demanda de trabajo del sector privado.

Cuadro 23
INGRESO DERIVADO DE LA OCUPACION PRINCIPAL POR HORA SEGUN SEXO Y EDAD POR PUBLICOS Y PRIVADOS
MONTEVIDEO - Primer semestre de 1992
(en miles de N$ promedios del semestre)

Años educación	Empleado u obrero privado			Empleado u obrero público		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
0-5	4.4	5.1	3.6	5.6	6.0	2.8
6-9	4.8	5.4	4.1	5.7	5.9	5.1
10-12	6.8	8.0	5.5	7.1	7.9	6.0
13 y +	12.2	14.0	10.1	8.9	10.8	7.6

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Cuadro 24
INGRESO DERIVADO DE LA OCUPACION PRINCIPAL POR HORA SEGUN SEXO Y EDAD POR PUBLICOS Y PRIVADOS
INTERIOR URBANO - Primer semestre de 1992
(en miles de N$ promedios del semestre)

Años educación	Empleado u obrero privado			Empleado u obrero público		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
0-5	2.3	2.5	1.8	3.3	3.3	3.5
6-9	2.5	2.9	1.9	3.2	3.3	3.2
10-12	3.1	3.5	2.6	3.9	4.1	3.7
13 y +	8.2	9.8	6.5	5.4	5.8	5.2

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

IV. DESEMPLEO

Hacia el final del primer semestre de 1992 son 104.174 las personas de la población económicamente activa que se encuentran desocupadas, de las cuales 57.164 corresponden a ofertantes de trabajo del sexo femenino, representando un 54,9% de la fuerza laboral que no encuentra trabajo.

Es de destacar que la desocupación había alcanzado, hacia la mitad del primer semestre de 1992, a 127.603 personas frente a las 104.884 que se registraban en el final del año 1991. Este aumento de los desocupados se concentró de manera importante en Montevideo, pasando de 52.777 a 71.373 y especialmente en los activos del sexo femenino. El nivel de desocupación con que termina el primer semestre de 1992 es similar a los registrados en años anteriores.

Los desocupados se encuentran distribuidos por igual entre Montevideo e Interior Urbano, aunque la estructura por sexo dentro de cada zona difiere: las mujeres representan casi la mitad de los desocupados en el Interior Urbano y el 60,5% en Montevideo.

Cuadro 25
ESTRUCTURA DE LOS DESEMPLEADOS

	Primer semestre de 1992			Segundo semestre de 1991		
	hombre	mujer	total	hombre	mujer	total
			Montevideo			
DPD	70.2	72.6	71.7	69.8	64.1	66.7
SParo	2.9	2.2	2.5	6.3	2.4	4.2
BTPV	26.9	25.2	25.9	23.9	33.5	29.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	40.0	60.0	100.0	45.6	54.4	100.0
			Interior Urbano			
DPD	73.3	63.9	68.4	71.6	67.6	69.6
SParo	3.9	3.3	3.6	3.4	2.2	2.8
BTPV	22.8	32.8	28.0	24.9	30.2	27.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	48.1	51.9	100.0	48.4	51.6	100.0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.
Notas: DPD = Desempleado propiamente dicho.
SParo = Desempleado en seguro de paro.
BTPV = Buscador de trabajo por primera vez.

El incremento de la tasa de desempleo entre el segundo semestre de 1991 y el primer semestre de 1992 está constituido por un aumento de los cesantes y fundamentalmente mujeres. Estos cesantes se originan en la industria manufacturera y construcción.

En el Cuadro No.25 se puede observar la estructura de los desocupados en dicho período y su comportamiento por zona geográfica.

En Montevideo los desocupados propiamente dichos, en el período señalado, pasan de constituir el 66.7% al 71.7%. Si se analiza por sexo, se corrobora la característica señalada: el porcentaje de hombres cesantes en el desempleo total se mantiene constante en tanto las mujeres pasan del 64.1% al 72.6%.

Cuadro 26
TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y EDAD.
TOTAL DE LA PEA. MONTEVIDEO

	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.89	Segundo Sem.91	Primer Sem.92
Ambos sexos:	13.56	9.12	8.60	8.30	9.70
14-19	44.04	32.63	33.50	34.70	39.10
20-24	22.48	18.12	18.28	17.60	19.50
25-49	9.02	6.55	5.65	4.80	6.50
50 y +	9.36	3.40	2.35	2.80	3.30
Mujeres:	18.26	12.08	11.10	10.20	13.00
14-19	54.38	43.75	40.48	43.70	47.80
20-24	29.53	24.16	20.48	22.10	25.20
25-49	13.85	9.52	8.43	6.70	9.70
50 y +	10.74	3.26	2.47	2.40	4.30
Hombres:	9.95	6.92	6.64	6.70	7.10
14-19	37.20	26.24	28.49	29.60	33.60
20-24	16.18	13.66	16.35	13.50	13.80
25-49	4.83	4.01	3.24	3.20	3.70
50 y +	8.55	3.48	2.15	3.10	2.70

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Cuadro 27
TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y EDAD.
TOTAL DE LA PEA. INTERIOR URBANO

	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.89	Segundo Sem.91	Primer Sem.92
Ambos sexos:	11.47	8.83	7.25	8.50	9.40
14-19	31.62	26.80	20.42	27.10	32.20
20-24	17.36	17.54	17.12	17.30	18.40
25-49	9.29	5.60	4.82	6.00	5.90
50 y +	5.16	3.34	2.59	2.60	3.50
Mujeres:	14.52	12.11	10.09	11.50	12.40
14-19	33.50	29.97	25.21	33.50	36.00
20-24	22.82	23.60	23.82	24.20	25.50
25-49	12.90	9.19	6.98	8.90	9.00
50 y +	3.97	4.06	3.11	3.50	3.50
Hombres:	9.55	6.84	5.47	6.60	7.40
14-19	30.47	25.25	17.69	24.20	30.10
20-24	13.59	13.39	12.06	12.80	13.10
25-49	6.85	3.07	3.30	4.00	3.70
50 y +	5.73	3.04	2.36	2.10	3.50

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

En el Interior Urbano el aumento del desempleo en el primer semestre de 1992 no es tan importante como en la capital y se manifiesta a través de los buscadores de trabajo por primera vez y los que están en seguro de paro. Por otra parte si bien la proporción de cesantes en el desempleo total desciende, disminuye de manera importante la de mujeres cesantes y aumenta la de hombres cesantes.

Luego del incremento del primer semestre, la tasa de desempleo vuelve a bajar situándose en el trimestre junio-agosto de 1992 en un 8.4%. Por consiguiente, se puede resumir que el aumento de los niveles de desempleo en el primer semestre del año 1992 se centraliza en Montevideo y en los activos del sexo femenino.

A. TASA DE DESEMPLEO SEGUN JEFATURA DEL HOGAR

La tasa de desocupación de los jefes de hogar descendió contínuamente desde el segundo semestre de 1984 hasta el segundo semestre de 1991, creciendo en el primer semestre de 1992. En Montevideo, el grupo de jefes de hogar que tiene grandes dificultades en encontrar un empleo está constituído fundamentalmente por los jefes de sexo femenino (el salto de la tasa de desocupación en el último período es importante) aunque es de destacar el reducido número de hogares en esta situación[7]/. Este problema es común al caso de las mujeres que no son jefes de hogar, pero la responsabilidad y consecuencias del rol de la jefatura le dan una perspectiva más negativa.

Cuadro 28
TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y EDAD.
JEFES DE HOGAR. MONTEVIDEO

	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.89	Segundo Sem.91	Primer Sem.92
Ambos sexos:	5.74	3.40	2.53	2.40	3.00
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
25-49	3.78	3.14	2.54	2.10	2.90
50 y +	8.36	3.33	2.27	2.60	2.80
Mujeres:	9.60	5.27	4.55	2.30	6.20
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
25-49	9.48	5.86	7.17	3.10	6.80
50 y +	9.75	3.77	1.54	1.20	4.40
Hombres:	5.06	3.05	2.16	2.40	2.40
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
25-49	2.92	2.72	1.76	1.90	2.30
50 y +	8.07	3.22	2.44	3.00	2.50

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.
El símbolo (-.-) significa que el tamaño muestral no permite realizar estimaciones confiables.

[7]/ En Montevideo hay aproximadamente 41071 (16%) jefes de hogar mujeres, de las cuales 2382 están desocupadas, en tanto que en el Interior Urbano son 27790 (11.2%) y 1445 respectivamente.

Cuadro 29
TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y EDAD.
NO JEFES DE HOGAR. MONTEVIDEO

	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.89	Segundo Sem.91	Primer Sem.92
Ambos sexos:	19.82	14.02	13.56	13.10	15.10
14-19	44.01	32.80	33.95	34.90	39.30
20-24	24.33	19.12	19.36	19.00	20.50
25-49	13.54	9.60	8.41	7.30	9.60
50 y +	11.87	3.61	2.56	3.40	4.50
Mujeres:	19.81	13.48	12.36	11.80	14.30
14-19	54.38	44.17	40.80	44.10	47.80
20-24	30.02	23.85	20.74	22.40	25.10
25-49	14.51	10.11	8.62	7.30	10.10
50 y +	11.26	2.95	2.50	3.10	4.20
Hombres:	19.85	15.03	15.98	15.70	16.80
14-19	37.12	26.26	28.98	29.80	33.90
20-24	18.51	15.06	17.98	15.50	15.20
25-49	10.61	8.05	7.78	7.40	8.20
50 y +	15.58	8.47	2.99	5.40	6.70

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Cuadro 30
TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y EDAD.
JEFES DE HOGAR. INTERIOR URBANO

	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.89	Segundo Sem.91	Primer Sem.92
Ambos sexos:	5.06	3.06	2.52	2.40	3.00
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	4.96	4.50	2.38	3.00	8.80
25-49	5.07	2.86	2.58	2.50	2.50
50 y +	4.98	3.31	2.36	2.30	3.20
Mujeres:	9.62	6.86	5.41	3.90	6.00
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
25-49	14.14	6.99	6.31	4.40	8.00
50 y +	4.27	5.85	3.37	2.70	2.80
Hombres:	4.41	2.60	2.12	2.30	2.60
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	4.46	2.86	1.23	1.70	6.80
25-49	4.00	2.42	2.13	2.30	1.90
50 y +	5.12	2.91	2.18	2.20	3.30

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

El símbolo (-.-) significa que el tamaño muestral no permite realizar estimaciones confiables.

Cuadro 31
TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y EDAD.
NO JEFES DE HOGAR
INTERIOR URBANO

	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.89	Segundo Sem.91	Primer Sem.92
Ambos sexos:	17.03	13.98	11.62	13.70	14.70
14-19	31.84	27.04	20.49	27.40	32.30
20-24	19.36	19.23	18.99	18.80	19.50
25-49	13.66	8.60	7.22	9.50	9.20
50 y +	5.69	3.45	3.36	3.40	4.40
Mujeres:	15.38	12.94	10.93	12.80	13.40
14-19	33.50	29.97	24.90	33.70	36.20
20-24	23.12	23.45	23.73	24.50	25.10
25-49	12.71	9.50	7.09	9.50	9.20
50 y +	3.79	3.11	2.95	3.80	3.90
Hombres:	19.62	15.64	12.79	15.00	17.00
14-19	30.82	25.59	17.94	24.40	30.00
20-24	16.13	15.74	14.62	14.60	14.50
25-49	16.01	5.77	7.58	9.50	9.20
50 y +	12.86	4.94	5.77	1.50	6.80

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

La situación en el Interior Urbano es similar, pero si bien está en niveles similares, las variaciones no son tan importantes como en la capital. A su vez en el caso de las personas que no son jefes de hogar, los hombres sufren un deterioro mayor en su situación laboral que las mujeres.

B. TASA DE DESEMPLEO DE ACUERDO A LA ESTRUCTURA SOCIO-OCUPACIONAL

La estructura socio-ocupacional (ver Anexo metodológico) permite analizar la tasa de desempleo específica de cada ocupación de la población económicamente activa sin los buscadores de trabajo por primera vez, en función de la última ocupación en la que estuvieron insertos antes de caer en el desempleo.

De este modo se observa que, en Montevideo, la tasa de desocupación es más elevada en el grupo 11:obreros de la confección, zapateros, obreros de harina, panaderos, etc., 14: vendedores de comercio, etc y 18: servicio doméstico (Montevideo). Teniendo en cuenta la inserción laboral de la mujer, salvo la categoría 11, el resto son ocupaciones que ocupan preferentemente mujeres y muestran bajas remuneraciones.

Cuadro 32
TASA DE DESEMPLEO POR SEXO SEGUN TIPO DE OCUPACION RECODIFICADA CONSIDERANDO LA PEA SIN BUSCADORES DE TRABAJO POR PRIMERA VEZ.
PRIMER SEMESTRE DE 1992

Grupos	Interior Urbano			Montevideo		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Grupo 1	0.96	1.40	0.87	1.50	1.40	1.50
Grupo 2	2.48	3.92	3.04	2.60	5.50	3.60
Grupo 3	2.42	-.-	2.41	2.90	-.-	2.90
Grupo 4	4.81	-.-	4.67	1.30	-.-	1.20
Grupo 5	3.67	-.-	4.27	4.60	-.-	5.90
Grupo 6	3.83	4.30	5.18	3.90	7.50	6.00
Grupo 7	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
Grupo 8	5.44	-.-	6.21	6.80	-.-	7.90
Grupo 9	6.33	-.-	6.43	2.20	-.-	2.90
Grupo 10	5.22	-.-	6.21	1.00	-.-	1.80
Grupo 11	2.36	13.79	5.95	10.00	18.60	13.50
Grupo 12	-	1.94	1.59	6.10	2.70	3.40
Grupo 13	-	-.-	-	9.90	-.-	10.20
Grupo 14	11.43	13.40	12.30	13.80	19.10	16.30
Grupo 15	2.87	8.57	6.30	5.60	10.60	8.50
Grupo 16	0.00	4.95	3.45	7.80	9.70	9.10
Grupo 17	5.00	3.33	4.44	3.00	9.80	5.60
Grupo 18	-.-	10.00	12.30	-.-	14.20	14.00
Grupo 19	11.40	-.-	10.71	-.-	-.-	-.-

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

El símbolo (-.-) significa que el tamaño muestral no permite realizar estimaciones confiables.

En el Interior Urbano las tasas más elevadas se encuentran en los grupos 14, 18 y 19: trabajadores en actividades agropecuarias. Unicamente las dos primeras son ocupaciones con alta participación femenina, siendo la última típicamente masculina. Se mantiene la característica de que las ocupaciones con remuneraciones más bajas y femeninas son las más afectadas por la desocupación.

C. OTRAS CARACTERISTICAS DE LA POBLACION ACTIVA DESOCUPADA

Por último se considera importante mostrar la estructura del desempleo por nivel de educación y la evolución que ha tenido en los últimos dos años la duración promedio del desempleo.

En Montevideo, así como en el Interior Urbano, las tasas de desocupación son más bajas en las personas que tienen primaria incompleta y en las que tienen estudios terciarios, alcanzando su máximo en las personas que tienen secundaria primer ciclo (tanto completo como incompleto).

Respecto a la evolución en la duración del desempleo se observa un cambio importante: tienen un mayor peso los desocupados con una duración del desempleo menor a los doce meses. Por ejemplo, en Montevideo, en el segundo semestre de 1989 los hombres que están desocupados hace menos de doce meses representaban el 38%, en tanto que en el primer semestre de 1992 alcanzan al 54%. En el Interior Urbano los porcentajes respectivos son: 45% y 57% y el mismo resultado se encuentra si se analiza la situación de las mujeres.

Un aspecto interesante es que las personas desocupadas con baja educación se encuentran, en una proporción mayor, en el tramo de duración del desempleo hasta doce meses, aumentando la duración en niveles más educados. Esto se asocia a que el grado de selectividad aumenta con los años de educación formal aprobados.

Cuadro 33
TASA DE DESEMPLEO POR AÑOS DE EDUCACION
Primer semestre de 1992.

Tramo de Educación	Montevideo	Interior Urbano
0-5	7.3	5.5
6-9	11.5	9.8
10-12	9.3	8.6
13 y +	7.2	6.4

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Cuadro 34
DESEMPLEO SEGUN SEMANAS DE DURACION POR SEXO.
SEGUNDO SEMESTRE 1989.

	Semanas				
	1-12	13-24	25-48	49 y +	Total
MONTEVIDEO					
Mujeres	41	22	25	12	100
DPD	46	18	25	11	100
BTPV	31	31	26	12	100
Hombres	38	20	23	19	100
DPD	42	20	21	17	100
BTPV	29	21	26	24	100
INTERIOR URBANO					
Mujeres	38	19	19	24	100
DPD	39	19	18	24	100
BTPV	37	20	21	23	100
Hombres	45	19	17	20	100
DPD	48	20	13	19	100
BTPV	39	14	26	21	100

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Cuadro 35
DESEMPLEO SEGUN SEMANAS DE DURACION POR SEXO.
PRIMER SEMESTRE 1992.

	Semanas				
	1-12	13-24	25-48	49 y +	Total
MONTEVIDEO					
Mujeres	50	21	15	15	100
DPD	53	19	13	15	100
BTPV	40	25	20	14	100
Hombres	54	18	16	12	100
DPD	60	18	14	9	100
BTPV	37	19	23	22	100
INTERIOR URBANO					
Mujeres	54	18	13	16	100
DPD	62	15	11	12	100
BTPV	37	24	17	23	100
Hombres	57	15	17	11	100
DPD	61	12	17	10	100
BTPV	43	26	17	14	100

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

ANEXO ESTADISTICO

Cuadro 1
Cantidad de personas según condición de actividad
Total País Urbano
(en miles de personas)

	Activos			Desempleados			Ocupados		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
1986.1	1123	683	440	126	62	64	997	621	376
1986.2	1126	678	448	114	57	57	1011	620	391
1986.3	1117	679	438	110	54	56	1007	625	382
1986.4	1124	680	444	97	46	51	1027	634	392
1987.1	1165	699	466	113	48	65	1052	651	401
1987.2	1163	698	465	104	47	57	1060	652	408
1987.3	1190	711	479	109	49	60	1081	663	419
1987.4	1183	709	474	106	51	55	1077	658	419
1988.1	1185	699	486	110	46	64	1075	653	421
1988.2	1171	703	468	101	46	55	1070	657	413
1988.3	1172	704	468	101	49	52	1071	656	415
1988.4	1191	716	475	99	44	55	1092	672	421
1989.1	1199	722	477	94	44	50	1105	677	428
1989.2	1195	705	489	99	44	55	1096	661	435
1989.3	1189	705	484	102	51	51	1088	654	434
1989.4	1209	724	485	89	37	51	1120	686	434
1990.1	1216	718	498	98	43	55	1117	675	443
1990.2	1206	712	494	98	48	50	1108	664	444
1990.3	1198	721	477	108	56	52	1090	665	425
1990.4	1199	707	492	106	52	55	1093	656	437
1991.1	1207	711	496	117	51	65	1090	660	431
1991.2	1193	712	481	109	54	55	1085	658	427
1991.3	1213	723	490	101	51	50	1112	672	440
1991.4	1233	730	503	105	46	59	1128	684	444
1992.1	1225	719	506	128	57	71	1097	662	435
1992.2	1216	715	501	104	47	57	1112	668	443

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos del INE.

Cuadro 2
Cantidad de personas según condición de actividad
Montevideo
(en miles de personas)

	Activos			Desempleados			Ocupados		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
1986.1	608	356	252	73	31	42	535	325	210
1986.2	606	352	254	65	30	34	541	321	220
1986.3	617	360	257	67	31	36	550	329	221
1986.4	614	352	263	56	23	33	558	328	230
1987.1	627	362	265	61	26	35	566	336	229
1987.2	626	360	266	57	23	34	570	337	233
1987.3	642	370	272	57	24	33	585	346	239
1987.4	634	367	267	59	27	32	575	340	235
1988.1	642	362	280	65	26	39	577	336	241
1988.2	619	356	262	54	22	32	565	334	230
1988.3	619	360	260	52	22	30	567	338	230
1988.4	619	358	261	55	26	29	564	332	231
1989.1	633	367	266	54	24	29	579	342	237
1989.2	631	355	277	54	22	31	577	332	245
1989.3	625	351	274	57	26	32	568	325	243
1989.4	635	365	270	51	22	29	584	343	241
1990.1	637	358	278	59	24	34	578	334	244
1990.2	638	357	281	55	23	31	584	334	250
1990.3	623	360	263	60	30	30	563	330	233
1990.4	632	355	277	61	27	35	571	328	242
1991.1	629	356	273	62	27	36	567	330	237
1991.2	622	352	270	58	26	32	564	326	239
1991.3	646	363	282	53	26	27	592	337	255
1991.4	640	360	280	53	23	30	587	337	250
1992.1	632	353	279	71	30	42	561	324	237
1992.2	631	354	277	51	20	31	580	334	246

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos del INE.

Cuadro 3
Cantidad de personas según condición de actividad
Interior Urbano
(en miles de personas)

	Activos			Desempleados			Ocupados		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
1986.1	515	327	188	53	31	22	462	296	166
1986.2	520	326	194	50	27	23	470	299	171
1986.3	500	319	181	43	23	20	457	296	161
1986.4	510	329	181	41	22	18	469	306	163
1987.1	538	337	201	52	23	29	486	314	172
1987.2	537	338	199	47	23	24	490	315	175
1987.3	548	342	207	52	25	27	496	317	180
1987.4	548	341	207	47	23	23	502	318	183
1988.1	543	337	206	45	20	25	498	317	181
1988.2	552	347	206	47	24	23	505	322	183
1988.3	553	345	208	49	27	22	504	318	186
1988.4	572	358	214	44	18	25	528	339	189
1989.1	566	355	211	41	20	20	526	335	191
1989.2	563	351	213	45	22	23	519	329	190
1989.3	564	354	210	44	25	19	520	329	191
1989.4	574	359	215	38	16	22	536	343	193
1990.1	579	359	220	40	19	21	539	341	199
1990.2	568	354	213	43	25	19	524	330	195
1990.3	575	361	214	48	26	22	527	335	192
1990.4	567	352	215	45	25	20	522	328	195
1991.1	578	355	223	54	25	29	524	330	194
1991.2	571	360	211	50	28	23	520	332	188
1991.3	567	359	208	48	25	23	520	334	186
1991.4	593	371	223	52	23	29	541	347	194
1992.1	593	366	227	56	27	29	537	339	198
1992.2	585	361	224	53	27	27	531	334	197

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos del INE.

ANEXO METODOLOGICO

Conformación de los grupos socio-ocupacionales

Grupo 1: Propietarios y titulares de explotaciones agropecuarias, administradores de estancias, Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva (Códigos 400 al 418, 100 al 129 y 140 del "Manual de Códigos de VI Censo General de Población", DGEyC, 1985).

Grupo 2: Profesionales Universitarios y Propietarios de Comercios (Códigos 000 al 006, 010, 013, 020, 021, 030 al 032, 070, 073 al075, 080 al 082, 320 al 339, 300, 301).

Grupo 3: Conductores de medios de transporte, fleteros, propietarios de camiones, encargados de mudanzas, choferes de vehículos, contramaestres de barcos mercantes, y afines (Códigos 500 al 599, 270, 271).

Grupo 4: Miembros de las Fuerzas Armadas, del Ministerio de Defensa, Armada Nacional, Ejército, Fuerza Aérea, Bomberos y Policía (Código 890).

Grupo 5: Obreros de la industria química, ANCAP, industria láctea, curtiembres, técnicos en cuero, talleres mecánicos de vehículos, barcos, instaladores de plomería, técnicos sanitarios, obreros de la industria gráfica (Códigos 652 al 709, 740 al 744, 754, 770 al 772).

Grupo 6: Empleados de oficina, empleados navales, aéreos, traductores, asistentes sociales, fotógrafos, intelectuales, ayudantes de profesionales, etc. (Códigos 150 al 153, 141 al 145, 200 al 220, 280 al 286, 250 al 253, 230 al 232, 050 al 053, 221 al 223, 240 al 242, 260 al 262, 090 al 098).

Grupo 7: Empleados en empresas de limpieza: barométricas, Intendencia, etc. Encargados de estaciones de servicio, de automotores, de garages. Empleados y peones de estaciones de servicio, etc. (Códigos 832 al 835).

Grupo 8: Obreros en ladrilleras, industria de la cerámica, frigoríficos, obreros metalúrgicos, operarios de talleres, obreros del papel, industria del vidrio, mármol, etc. (Códigos 715 al 716, 730 al 737, 750 al 751, 860, 790, 780, 720 al 726, 746 al 748, 791 al 799).

Grupo 9: Policías y vigilantes, empleados de empresas de vigilancia, bomberos, policía caminera, fiscal de aduana, etc. (Códigos 900 al 903).

Grupo 10: Carpinteros, lustradores y afines, orfebres, joyeros, etc. (Códigos 630 al 632, 846 al 852, 840, 870, 871).

Grupo 11: Obreros de la confección, zapateros, obreros de la harina, panaderos, obreros de la pesca, obreros del azúcar, tabaco, bebidas y afines (Códigos 620 al 623, 752 al 753, 755 al 761).

Grupo 12: Docentes en todas las ramas de enseñanza (Códigos 060 al 065).

Grupo 13: Obreros de la construcción, pintores y afines (Códigos 640 al 651, 802 al 813, 861, 862).

Grupo 14: Vendedores de comercios, acarreadores, mensajeros y afines (Códigos 310, 820 al 826).

Grupo 15: Empleados en servicios, atletas, deportistas y afines (Códigos 160 al 162, 910, 930 al 942, 950 al 973, 975).

Grupo 16: Obreros varios no incluidos en otros grupos (Códigos 600 al 619, 745, 830, 831, 841 al 845 y resto).

Grupo 17: Vendedores ambulantes (Códigos 311 al 313, 974).

Grupo 18: Servicio doméstico (Códigos 920 al 921, 943).

Grupo 19: Trabajadores en actividades agropecuarias (Códigos 420 al 453).

NACIONES UNIDAS